

173817

1946.

LIBROS

aa92746

"ECOLOGIA: INTRODUCCION A LA TEORIA DE POBLACIONES Y COMUNIDADES", de Eduardo Fuentes (Ediciones de la Universidad Católica de Chile).

La rápida expansión de la ecología como ciencia diferenciada, y el cultivo de ella en nuestro país, requería con urgencia de un texto que reuniera en forma simple y ordenada los fundamentos en que descansa esta ciencia. Uno de ellos es la "Teoría de las Poblaciones y Comunidades".

Se dice a menudo, y hasta con majadería, que vivimos una era de acelerados cambios basados en los avances de la ciencia y de la tecnología. Se dice también que ya estamos viviendo en un mundo bio-industrial, altamente computarizado e interconectado. Pero así como se comenta "El árbol no deja ver el bosque", también se comenta que la investigación de punta no deja ver los fundamentos en que descansa. Sus puntas han penetrado en tal forma en nuestra estructura como sociedad, que es válida también la aseveración que vivimos en una era de acelerados cambios sociales, que tienden obviamente a extender cada vez más a un mayor número de personas y pueblos, los beneficios del desarrollo científico y tecnológico.

Todo lo anterior es verdad, pero también es verdad que de una forma alarmantemente

acelerada —aun más acelerada que el crecimiento de la biotecnología o de las comunicaciones— se está degradando (por no decir destruyendo) nuestro medio ambiente. No sería nada extraño que nuestros conocimientos sobre los ecosistemas actuales, parte de nuestra ciencia viva, queden relegados en un futuro no lejano a un capítulo de la paleontología o de la geología histórica.

Sabemos que el planeta no crece, ni tampoco sus mares, sus lagos, sus ríos, sus montañas. Nos hemos acostumbrado tanto a su acelerada destrucción, que las catástrofes ecológicas masivas, como la degradación de la Capa de Ozono, la destrucción de reservas forestales, la contaminación generalizada de los mares, ríos o lagos, se nos ha hecho tan familiar, que ya no constituyen noticia. De allí que es importante sobreponer la etapa de toma de conciencia de estos problemas y prepararnos para enfrentar el tercer milenio, si aún hay tiempo, formando a las nuevas generaciones en las bases científicas de ellos. Una de las formas de hacerlo es enseñar y escribir textos.

El aprendizaje de la ciencia es complejo. La ciencia sólo puede avanzar cuando puede establecerse cierta aproximación a lo que no se conoce. Por lo tanto, la enseñanza de las ciencias naturales debe partir definiendo siempre, lo que se desconoce en un campo limitado del mundo real y sensible, ya que de lo que de él conocemos se puede consultar en las bibliotecas. De allí que los mejores textos de enseñanza son aquellos que definen mejor los problemas de la ciencia y, luego, los intentos que se han hecho (y se están haciendo) para encontrar explicaciones o soluciones.

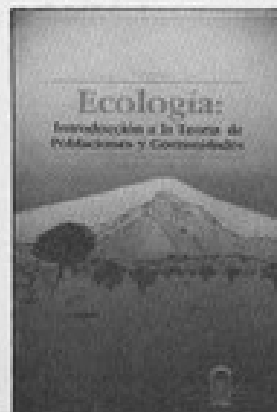
El libro de Eduardo Fuentes puede considerarse un modelo en ese sentido. En los 20 capítulos que lo componen, siempre presenta primero el problema y luego los diferentes enfoques que tienden a

explicarlo. Fuentes presenta en forma simple y a la vez muy lúcida —como se espera de un biólogo que realmente es activo en investigación en su campo— el complejo panorama de la ecología de las poblaciones y comunidades. Además, resulta extremadamente valiosa la forma casi coloquial en que introduce al lector en los problemas de esta ciencia, presentando siempre las formas alternativas de enfocarlos.

Tradicionalmente la ecología de las poblaciones tiene dos formas de enfoques. La anglosajona y la continental. La primera altamente cuantitativa, se interesa principalmente en construir analogía, como los artistas románticos de la época Victoriana. Al igual que Oscar Wilde, cuando declaró que "La naturaleza imita al arte", estos ecólogos parecen creer que "La naturaleza imita a los modelos".

La otra ecología, no tan romántica, basada en la observación y en la experiencia empírica, trata de comprender los fenómenos a través de hipótesis "Postscriptivas", como dice Fuentes, construyendo modelos más análogos que matemáticos.

El único curso regular de ecología que yo tomé en Sao Paulo, Brasil, por allí por el año 1961-62, lo dictó Charles Birch, de Australia, y sus notas de clase evidentemente construían lo que iba a ser el esqueleto de esa gran obra que aparecería tres años después, de Andrewartha y Birch: "La distribución y abundancia de los animales", publicada por The University of Chicago Press en 1964. De allí que no sorprendió la definición que Eduardo Fuentes da a la ecología como "La ciencia que busca entender la distribución y la abundancia de tipos de organismos" y el tratamiento de los diferentes temas, buscando siempre un justo equilibrio entre el romanticismo y la razón, entre los modelos matemáticos y los modelos analógicos. Esto también se observa cuando se refiere al concepto de nicho ecológico.



"Ecología, introducción a la teoría de poblaciones y comunidades" [artículo] Danko Brncic.

Libros y documentos

AUTORÍA

Brncic Juricic, Danko, 1923

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Ecología, introducción a la teoría de poblaciones y comunidades" [artículo] Danko Brncic. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile